

# LA CRÓNICA MÉDICA

REVISTA QUINCENAL

DE

MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

Organo de la Sociedad Médica "Unión Fernandina".

AÑO XIII }

LIMA, AGOSTO 15 DE 1896.

{ N.º 183

## TRABAJOS NACIONALES

### ESTUDIO SOBRE LA ENCELIA CANESCENS (1)

POR EL DR. ANTONINO ALVARADO  
(Farmacéutico)

Señores:

He elegido como tema para la conferencia de hoy, el estudio de la *Encelia canescens*, designada vulgarmente en los alrededores de Lima con los nombres de "Matabobos" y de "Chave"; en Chinchá y otros lugares del departamento de Ica, con el de "Muclé"; en Huacho y otras provincias del norte, con el de "Chave".

Nuestro compatriota el naturalista Sr. DR. JOSÉ S. BARRANCA, quien me ha dado el nombre técnico y otros datos sobre esta planta, estima como origen del nombre Muclé dado á este vegetal, el hecho de ser olorosa: *muclé*, oler; y el del nombre Chave, el presentar cierta apariencia blanquizca comparable á la de algunos peces: *chahui*, pescado, lo que está en relación con el origen del nombre genérico creado por ADAMSON, nombre que, según algunos autores, proviene de *Enxelos*, anguila. (Dicc. Un. de Hist. Nat., DR. D'ORBIGNI, pág. 300, IV año, 1860).

El Sr. GARCÍA MERINO en un artículo que publicó en el Boletín

(1) Leída ante la Sociedad Médica "Unión Fernandina".

de la Sociedad Geográfica de Lima, correspondiente al tercer trimestre del año 1895, t. V, año V, pág. 299, titulado: "Los nombres vulgares de nuestras plantas," menciona aquella de que me ocupo, aunque con el nombre equivocado de *Auselia canense*, talvez por falta de corrección tipográfica, pues este artículo ha visto la luz pública despues del lamentable fallecimiento de su autor. Este, atribuye el nombre de "matabobo" con el que la dá á conocer, á la circunstancia de que se arranca con facilidad y también por ser su madera poco compacta, comparando tal nombre con el de "pájaro bobo" y "grama boba."

Es esta una de las plantas de las que la medicina casera cuenta maravillas: la infusión de las flores (cabezuelas de flores) cura radicalmente y en corto tiempo la disentería, aún con ulceraciones en el recto y cuando ha resistido á todo tratamiento médico; las mismas flores, maceradas en alcohol, son empleados al exterior para prevenir los malos resultados que pueden seguir á los golpes, así como para atenuar el dolor actual; el cocimiento de los ramos tiernos empleadas en baños junto con las hojas, como tópico, cura las llagas antiguas de mal carácter; las hojas sometidas á un calor moderado y aplicadas á una parte cualquiera del cuerpo atacada de reumatismo,

lo sana al poco tiempo; las mismas hojas frescas, restregadas sobre la piel en las afecciones de esta envoltura de nuestro organismo llamadas vulgarmente *empeines*, producen su desaparición como por encanto. Todos estos hechos que me han sido relatados por personas dignas de fé, me han movido á hacer el estudio de esta planta, el mismo que pongo en conocimiento de vosotros más para que emprendáis trabajos de orden superior que para daros á conocer los resultados que he obtenido y que son los siguientes:

#### PARTE BOTÁNICA.

Esta planta ocupa hasta hoy un lugar muy secundario entre sus similares de la importante y extensa familia de las sinanteráceas, á la que pertenece. Casi todas las obras sobre la materia que han estado á mi alcance, aún las más completas, no la contienen, y entre la gente del campo son pocos los que dan razón de ella. Se le ha bautizado científicamente con los nombres de *Ecelia canescens*, CAV.; *Coreopiss Limensis*, JACQ.; *Ecelia alternifolia*, RAEUSCH, etc., encontrándose descrita en la obra de DE CANDOLLE, pág. 566, cuya descripción he tomado de guía para consignar los siguientes caracteres:

Tallo ramoso con corteza rugosa, gruesa, hendida, de color gris claro en los ramos antiguos; unida, vellosa y de tinte morado en los más recientes; violeta y verde en los nuevos; hojas enteras, obovadas, rugosas, triplinervias, con dos nervaduras confundidas en el espesor del parénquima del limbo por la escaséz del tejido fibrovascular, pero que se aprecian claramente por transparencia, son alternas, siendo su ciclo de 3 y su ángulo de divergencia  $\frac{1}{3}$ , con peciolo corto, ancho en la base y provisto de estípulas; flores de corolas amarillas, dispuestas en cabezuela, radiadas, con las ligulas ó semiflósculos en una sola serie periférica;

los flósculos con 5 dientes, hermafroditas, que llenan el centro del capítulo; cinco estambres soldados por sus anteras, estilo ramoso con estigma cónico, los cálices de cada flor membranosos y naviculares; ovario unilocular; pedúnculo recto terminado por un receptáculo plano; involucreo con 10 piezas cefalóides dispuestas en dos series subimbricadas; el fruto es un aquenio.

Indígena del Perú, crece en los alrededores de Lima y en otros muchos lugares, sobre los terrenos donde el agua no tiene acceso hasta el tronco, y aunque florece en todo tiempo, su época de mayor florecencia es en los meses de abril y mayo. Acompaña á los espinos, *acacia punctata* y á otras varias plantas que viven en aquellos sitios abandonados y que solo reciben agua en ciertas épocas del año.

#### PARTE QUÍMICA.

El exámen hecho con los distintos preparados de las hojas y de las flores, separadamente, me ha demostrado la presencia de los principios que á continuación expreso:

**Hojas;** clorófila, materia colorante amarilla, aceite volátil aromático, materia resinosa acre, sal de ácido orgánico y mucilago.

**Flores;** acompañadas como están en los capítulos del pedúnculo, involucreo y cálices de cada flor en particular, es de suponer, como sucede en efecto, que los preparados provenientes de ellas presenten propiedades análogas, diferenciándose solamente por ser más débiles sus reacciones químicas, menos intensos sus caracteres físicos y organolépticos y por acusar, además de las sustancias enumeradas en las hojas, una sustancia azucarada y una pequeña cantidad de tanino.

No he podido encontrar ningún alcali orgánico; pero tengo en pre-

paración nuevas porciones de planta tanto frescas como desecadas para rectificar mis experiencias anteriores y determinar, hasta donde me sea posible, la naturaleza de los principios que dejo enumerados.

#### PARTE FARMACÉUTICA.

Considero aquí tres divisiones: *farmacogenia*, que se ocupa de la manera de obtener los medicamentos; *farmacognosia*, que nos enseña á conocerlos y *farmacotecnia*, que se ocupa de sus aplicaciones ó usos y en la que debe extraer la posología ó cantidades en que se empleen.

Al estudiar esta planta farmacéuticamente, consideraremos la droga ó medicamento simple, los preparados oficinales y los preparados magistrales.

En cuanto á la droga, su farmacogenia es conocida: la produce la naturaleza, debiendo solo tenerse en cuenta para su recolección que sean los ramos más floridos en cualquiera época del año; su farmacognosia nos la enseña la parte botánica de que nos hemos ocupado y su farmacotecnia se reduce á los ensayos que deben hacerse para comprobar la acción de las hojas calentadas en el reumatismo, *dosis ad vivitum*.

Como medicamento oficial solo citaré el extracto acuoso preparado con toda la planta, pues, como veremos luego, los caracteres de las infusiones de las hojas y de las flores son del todo análogas y la medicina casera no las emplea sino bajo esta forma; por lo cual he creído justo comprobar su acción bajo el poder disolvente del agua, ántes de emprenderlo con otras formas y al mismo tiempo emplear toda la planta, pues sus diversas partes tienen que gozar de las mismas propiedades como que contienen los mismos principios.

En la farmacogenia ó preparación del medicamento ha de evitarse los utensilios de fierro, pues

la planta contiene los ácidos tánico y gálico que reaccionarían sobre dicha sustancia; debo también hacer presente que una vez hechos los cocimientos con la planta fresca debe dejarse aclarar el líquido por el reposo antes de proceder á la concentración, sin pretender hacerlo por el filtrado, pues el mucílago hace esta operación casi imposible y solo cuando se emplea la planta desecada, el líquido aclara muy fácilmente.

Sus caracteres son: color verde negruzco, olor agradable, sabor amargo, astringente y quemante, soluble en el agua sin dejar residuo, produciendo un líquido claro cuando se ha preparado con cuidado, pero que deja un líquido turbio cuando se le ha preparado con los líquidos del cocimiento sin que hayan aclarado completamente; este enturbiamiento es debido á partículas orgánicas súmamente ténues que pasan á través del filtro, aún cuando se repita el filtrado varias veces, pero que se depositan con cierta rapidez relativa mediante un reposo prolongado. La solución tiene color amarillo verdoso cuando está turbia y amarillo anaranjado después de clara; reacción acida, sabor y demás propiedades idénticas á las que presentan los cocimientos de las hojas y de las flores.

Sus usos serán por hoy solo para preparar soluciones que se pueden emplear como veremos después.

Como medicamentos magistrales considero al presente las infusiones, las decocciones y las soluciones del extracto, que presentan caracteres análogos y que por consiguiente se prestan para los mismos usos.

En la farmacogenia ó sea la manera de preparar las dos primeras formas, debemos agregar, á las prescripciones generales que se conocen para obtener estos preparados, el que es necesario evitar en cuanto sea posible las evaporacio-

nes para poder conservar todos los principios de la planta.

En lo que se refiere á la solución del extracto nada hay que consignar sobre su farmacogenia.

En la farmacognosia describiremos los siguientes caractéres:

A. Cocimiento de hojas: color amarillo rojizo; olor aromático suave; sabor algo amargo, picante y astringente, produciéndose al principio una sensación semejante á la que origina la cocaína (como insensibilidad), y que, conteniendo el líquido en la boca, se cambia en escosor y ardor bien marcados; reacción poco ácida. Tratado el líquido con la solución de gelatina no precipita, lo mismo que con el tártaro; la solución ácida, de sulfato de quinina, produce un precipitado blanco; el percloruro de hierro lo precipita en negro azulado; los ácidos sulfúrico, nítrico y clorhídrico producen precipitado blanco cada uno separadamente, el primero en frío y los otros dos en caliente, tomando con el nítrico un tinte bruno transitorio.

B. Cocimiento de las flores: color amarillo; olor aromático; sabor poco amargo y astringente; reacción ácida; escaso precipitado con la gelatina y el tártaro; precipitado negro verdoso con la tintura de percloruro de hierro; con los demás reactivos reacciones análogas á las que produce el cocimiento de las hojas.

Las infusiones respectivas determinan las mismas reacciones que los cocimientos, pero mucho ménos marcadas. En las soluciones del extracto también se pueden apreciar propiedades idénticas, cuya claridad varía con la proporción en que se hayan hecho.

En cuanto á la farmacotecnia, nada puedo agregar á los hechos empíricos, pues aunque he hecho indicaciones á algunos médicos, juzgo no se les haya presentado la oportunidad de emplearlas por cuanto no me ha sido solicitada, y, las

aplicaciones que con referencia ó con autorización facultativa se han hecho en la farmacia que regento, han quedado sin saberse su efecto, porque las personas á quienes se les ha prescrito no han vuelto á dar cuenta de los efectos conseguidos, circunstancia por la cual tenemos que atenernos á los relatos del empirismo y recomendar su ensayo en los mismos casos que dejo señalados, pudiendo por mi parte decir que me ha servido de estomáquico.

*Dosis:* Al interior, en infusión de flores 10  $\text{gr}^\circ$ ; de hojas 5  $\text{gr}^\circ$ ; en los cocimientos, la mitad; solución de extracto, 2 por 150.

Al exterior, en cocimiento de hojas 10  $\text{gr}^\circ$ ; de flores, en doble proporción; solución de extracto, 2  $\text{gr}^\circ$ .

#### PARTE MÉDICA.

A este respecto son excesivamente escasos los datos que puedo consignar, aparte de los caractéres organolépticos indicados en la farmacognosia de este medicamento que son apenas un indicio para la acción fisiológica local; solo me resta agregar que he hecho ingerir á un cuy un gramo de extracto disuelto en 30 de agua, sin que haya experimentado la menor alteración en sus funciones ó en sus órganos, lo que tendería á probar que el medicamento no actúa sobre el organismo en el estado normal y quizás solo activa ciertas funciones, de aquellas que tienden á la conservación del individuo. Esta observación se refiere á las 24 horas de ingerida la sustancia; pero, después de consignada y aún después de terminados estos apuntes, encuentro que de las 24 á las 36 horas ha muerto el animal sin que se pueda asegurar la causa que ha ocasionado este fatal resultado; por lo cual no me creo obligado todavía á corregir lo que he dejado expuesto. El exámen de los órganos interiores que he verificado con el Sr. Santiago Parodi, médico, y el Sr. G.

Gastañeta, estudiante de medicina, no manifiesta nada anormal; parece más bien que la causa de la muerte sea el haber cambiado las condiciones de vida y habersele privado del alimento por casi 24 horas; no obstante, creo conveniente reservar una afirmación definitiva hasta que nuevas experiencias, mejor dirigidas, vengan á ponernos en posesión de la verdad, lo que me será grato comunicaros oportunamente.

Creo necesario, al concluir, hacer algunas advertencias que espero juzgaréis debidamente:

1.<sup>a</sup> Solo describo aquí las infusiones, decocciones y extracto acuoso por ser lo único que creo deba usarse en la actualidad; pero para mis investigaciones tengo preparados alcoholaturos, alcoholados y eterolados.

2.<sup>a</sup> ¿Cuál es el principio activo de esta planta, dónde reside y cómo obra? A mi modo de ver, los principios terapéuticos serán varios y residen en todos los órganos del vegetal, obrando de modos diversos: como vulneraria, tópicamente, y en las otras aplicaciones, (estomáquico, contra los golpes, etc.) estimulando el ejercicio de los elementos correspondientes, siendo á la vez astringente y reabsorbente como anticatártica. Respecto al principio vulnerario, se debe tener en cuenta que tiene que atrevesar todo el tubo digestivo sin alterarse para obrar tópicamente sobre su última porción: no puede ser, pues, otro que una resina.

3.<sup>a</sup> Por último, no debe estrañar que en las diversas partes que comprenden estos apuntes no haya seguido el mismo método, pues no trato de presentar un trabajo magistral ni didáctico, y sí sólo llamar la atención hacia un asunto de interés nacional cual es el conocimiento de uno de nuestros productos. ¡Ojalá no sucediera con éste lo que con otros muchos que nos vienen del exterior con menoscabo de los nuestros! Así, importamos: nogal,

eucalipto, canchalagua, pichi, condurango, cascarilla, manzanilla, malva, rosas, romero y otras varias drogas vegetales que, como se sabe, crecen bien en nuestros climas ó son indígenas, y hasta el culén y el culantrillo que crecen silvestres por todas partes.

Tenemos oriundas: raiz de altea, ratania, huamanripa, vira-vira, misca-misca, papelillo, yancahuasa, mata-gusano, Juan-alonso, altamisa, yaravisca, chinchimali, melcochara, matico y otras muchas plantas cuyas propiedades medicinales están más ó ménos comprobadas, y que sería de interés general sustituirlas á las que se nos traen del extranjero que, por razón del tiempo que necesitan para llegar hasta nosotros, tienen que haber desmerecido en sus propiedades activas. Tiempo es ya de que se echen las bases de una farmacopea propia, y de que se piense en hacer cultivar las plantas exóticas de las cuales no se puede prescindir en medicina, con lo que se conseguiría mejor éxito en el tratamiento de las enfermedades y, por consiguiente, mayor realce en el desempeño del sagrado deber que vuestro noble magisterio os impone.

Lima, agosto de 1896.

## UN CASO DE PALUDISMO AFECTANDO la forma del delirium tremens

POR EL

DR. ALFREDO I. LEÓN

Antiguo Jefe de Clínica de la Facultad

En "Chacra-Sana", fundo situado en el camino que de esta capital conduce á Chosica y á una distancia de una legua ó legua y media de este último lugar, reside y trabaja como peón Santos Cristóbal, hombre sano, robusto, de 34 años de edad próximamente, de raza india y soltero. Dedicado á su trabajo lleva una vida sobria, y solo una que otra vez, como sucede con la generalidad de nuestra gen-

te de campo, toma algunas copas de licor, careciendo por lo demás de todo antecedente morboso.

Así las cosas, y de un momento á otro, es acometido Santos, al anochechar de uno de los días de principios del mes próximo pasado, de un delirio violento y furioso que revisite todos los caracteres del delirio alcohólico y que hace efectivamente creer en él al propietario del fundo, á quien se dá aviso de que Cristóval se ha vuelto loco. En estas circunstancias y con la idea antes expresada, se propina al enfermo una pildorita de un centígramo de opio y una copa de cognac, se le obliga á acostarse y se le abriga bien; pasan luego una ó dos horas de esta medicación y principia la calma que vá acentuándose cada vez más, hasta que el paciente queda sumido en un profundo sueño, inundado de copioso sudor.

La noche pasa así del todo tranquila y á la mañana del día siguiente, nuestro sujeto está de pié, como todos los días, muy temprano, y en perfecto estado de salud se entrega á su trabajo como de costumbre y se le cree ya curado, vigilándole sin embargo á fin de que no beba licor alguno; pero, llega la noche y con la entrada de ella, Santos experimenta algún malestar, tiene bostezos repetidos y al poco rato es de nuevo víctima de un ataque semejante al del día anterior; se le trata del mismo modo y todo desaparece en el mismo orden.

El tercer día se repiten los fenómenos una vez más, siguiendo una marcha idéntica á la de los dos anteriores, adquiriéndose además el conocimiento de que durante el ataque hay un verdadero estado febril, que desaparece junto con aquel después de los copiosos sudores de que he hablado.

Esta última circunstancia, y la de la intermitencia regular con que se presentaran los ataques, hacen pensar el cuarto día, que no se trata de un caso de delirium tremens legítimo, sino más bien de un accidente de naturaleza palúdica, apoyándose para ello á mayor abundamiento, en el hecho de existir en

aquella época en el citado fundo, que se encuentra situado á un lado del río Rímac, muchos casos de paludismo en su forma corriente (intermitentes francas ó tercianas, vulgarmente), y de conformidad con este segundo diagnóstico se administra al enfermo en la mañana de dicho día una dosis masiva de sulfato de quinina (un gramo) y se continúa la observación de él. Llegada la noche acusa el paciente algún malestar y descomposición, hay si se quiere temperatura febril, pero no se presenta el ataque y todo pasa pronto.

En los días siguientes, cuatro ó cinco, se continúa con la misma medicación, pero ya á dosis fraccionadas, y el ataque no vuelve á presentarse, gozando nuestro individuo de una salud completa hasta el día en que escribo estas líneas.

De lo expuesto se deduce indudablemente que se ha tratado en el caso relatado de una de aquellas formas de intermitentes palúdicas que los autores describen con el nombre de larvadas; pruébalo así seguramente los detalles dados ántes con respecto á la enfermedad y, finalmente, la piedra de toque ó sea el éxito obtenido con el tratamiento quínico; pero, lo que me llama la atención y lo que me ha decidido á dar publicidad á esta historia, es que la forma de paludismo á que ella se refiere no la he visto publicada en ninguno de los autores que he consultado al respecto, ni aún en la monografía de LAVERAN, pues si bien la mayor parte consideran en este grupo de intermitentes larvadas y aún en el de perniciosas, una forma delirante, no hacen sino indicarla sin dar al respecto dato alguno relativo á los caracteres que el delirio pueda ofrecer.

Además, paréceme de gran utilidad dar á conocer las formas múltiples y tan variadas como el paludismo se presenta entre nosotros, constituyendo para la medicina nacional un verdadero Proteo, cuya naturaleza es á veces bastante difícil de reconocer.

Hago aquí punto final, dejando para personas de más aptitudes el discernir cómo obran los hematozoarios sobre los centros cerebrales, para dar por resultado un cuadro clínico análogo al que determina el alcoholismo, en una palabra, el proceso genético de la forma que acabo de relatar.

Lima, 1896.

## TRABAJOS EXTRANJEROS

### ¿ES AMÉRICA PATRIA DE LA SIFILIS?

POR FRANCISCO VILLACORTA

Director de la REVISTA MÉDICO-FARMACEÚTICA de San Salvador.

Aún se halla en el tapete de la discusión científica el eterno asunto de la procedencia de la sífilis, ese azote que flajela despiadado al género humano sin distinción de clases ni categorías. En verdad, parece la cuestión poco importante, ya que con ello nada se adelanta respecto á su terapéutica y profilaxia, pues, ¿qué nos vá ni nos viene si resulta probado que nuestro padre Adán ó Moisés ó Atabalpa tuvieron sífilíticas hasta las médulas de sus huesos? Y sin embargo, eruditos eminentes no abandonan la empresa arqui-sifilográfica, ni la abandonarán jamás, hasta poner de manifiesto el primitivo lugar del mundo donde se mecía la cuna de la terrible *pu dendagra*.

Sospecha temeraria y altamente impúdica ha infundido al viejo mundo el sabio JONÉS asegurando que ha encontrado huellas sífilíticas en la *virgen* América. ¿La casta reina de los océanos, venérea?—Oh!....

Este escudriñador *indiscreto* ha descubierto en las osamentas más antiguas de Georgia, Tennessee, Kentucky, Mississipi y de las montañas de Cumberland al golfo de México, lesiones manifiestamente sífilíticas. “Estos son, dice, los huesos sífilíticos más antiguos que

existen en el mundo.” Buena carga se han quitado con esto los europeos: ya no son ellos los herederos de la *Galia* cuyo nefasto legado há tiempo que soportaban. “La sífilis nos ha venido de América, no hay duda. Allá reina desde el hombre primitivo y de allá se nos ha importado. JONÉS no se equivoca.” Así exclaman los de allende el Atlántico y para acabar con la reputación acrisolada de la *virgen del Ocaso*, sostienen que el descubrimiento de JONÉS está corroborado por la opinión de muchos patologistas, de ser la sífilis originaria del mundo occidental, pues que siempre ha existido en México y Perú, según se desprende de ciertas tradiciones religiosas consignadas en los Anales del Anahuac. Además, dicen, se han encontrado deformidades óseas resultantes de la sífilis hereditaria, en cráneos sepultados en las ruinas de Arica mucho antes de la conquista de Pizarro, y las mismas lesiones en el antiguo cráneo de un indio de Pernambuco.

¿Pero estos asertos prueban suficientemente que es América la patria de la sífilis?

Mr. JONÉS no precisa la época á que pertenecieron las osamentas que ha analizado. ¿Pretenden que la sífilis data del hombre primitivo en América sólo porque JONÉS dice: “estos son los huesos sífilíticos más antiguos que existen en el mundo”? Afirmaciones de este género pecan de ligeras ante la magistosa Paleontología, que así como ha traspasado los linderos inexpugnables de la génesis bíblica, continúa avanzando hacia los más remotos períodos de nuestro planeta; y con todo, no ha pronunciado la última palabra acerca del hombre primitivo. América es por cierto la que ménos datos ofrece para enriquecer esta ciencia colosal. Por otra parte, está generalmente aceptado que los primitivos pobladores del Nuevo Mundo procedieron de Oriente. ¿Porqué, pues, nos apartamos de Asia para buscar en otras regiones el origen de la sífilis?

En efecto, Asia ha contribuido en mucho á la distribución actual de esta enfermedad: algunos eruditos siguen la pista á los hebreos como generadores del *lues venerea*. Sostienen igualmente, que el *indham* ó *fuego persa* combatido siempre por el mercurio, y cuya existencia data de la más remota antigüedad, según las tradiciones indias, no es otra cosa que sífilis bien caracterizada. En la obra escrita por el capitán Dobry sobre la Medicina de los chinos, aparece comprobado que la sífilis estaba ya completamente definida y muy bien descrita, bajo el reinado del emperador Hoang-Ti, es decir, 2635 años antes de nuestra era.

Si Mr. JONÉS se hubiera tomado el trabajo de hacer algunas excavaciones en el celeste imperio para extraer las antiguas osamentas de los hijos de Confucio, ¡cuán convencido estaría de que la prehistórica enfermedad no es de América! Antes bien, por la lógica de los hechos, tendría que admitir con muchos, que por el estrecho de Berhing vinieron los orientales á infectar á la *virgen pudorosa*.

En el sombrío continente de Africa también hay sífilis desde hace miles de años, donde llevaba y lleva aún el nombre de *Yavves*, y desde entonces diezma á la misera población negra de las costas occidentales. ¿Quiénes condujeron ahí la infección? ¿Serían los americanos primitivos ó los asiáticos?

No hay ningún fundamento para afirmar que en América haya tenido origen la sífilis; sin embargo, por respeto á la autoridad de JONÉS admitimos que ha existido en este continente desde tiempo inmemorial, lo mismo que en Asia y Africa.

¿En qué tiempo apareció en Europa?

THIERRY DE NÉRY y casi todos los grandes médicos de la época del Renacimiento, no dudaban del origen moderno y contemporáneo, para ellos, de la sífilis. JUAN DE VIGO sostiene que en 1495 no había ninguna observación de esta enfermedad, y por consiguiente

ningún medicamento propio para combatirla. VELLA, MAGNARD, HULLER, BETHENCOURT, FRACASTOR, MATHIOLE, MASSA, FERRY, VIDUS, VIDIUS, etc., estaban también convencidos de que la enfermedad era desconocida ántes de los últimos años del siglo XV. En 1550 la antigüedad de la sífilis tuvo un partidario, SEBASTIAN MONTUUS, pero desgraciadamente su obra, que escribió á los 80 años de edad, era insuficiente para apoyo de su tesis. Estudios muy recientes demuestran evidentemente la antigüedad de la sífilis en Europa. En el departamento de Saône-et-Loire (Sulutré), existe una estación prehistórica donde se han encontrado, entre huesos de renos, piedras pulidas y otros restos pertenecientes á las épocas galorromana y merovingia. Ahí fué donde el abate Ducrost descubrió en 1872 un esqueleto de mujer, cuyas dos tibias tenían exóstosis muy pronunciadas, reconocidas como sífilíticas por los doctores ROLLET, BROCA, LORTET y VIRCHOW. La mandíbula de un joven franco de la época merovingia, encontrada en el cementerio de Brany (Aisne), presenta así mismo alteraciones que no pueden relacionarse sino con la sífilis hereditaria. PRUNIÉRES DE MARVEJOLS descubrió en 1877 esqueletos humanos de la época neolítica, en los cuales se han encontrado igualmente huellas de sífilis.

¿Porqué JONÉS no profundiza más las excavaciones en Europa, en donde seguramente encontrará también huellas prehistóricas de la secular enfermedad en huesos mucho más antiguos talvez que los encontrados por él en América?

Vemos, pues, que la sífilis existe y ha existido siempre en todo el mundo, y que su antigüedad es prehistórica.

En el estado actual de la ciencia no puede admitirse que haya nacido por una especie de generación espontánea: más lógico es creer que la especie humana la recibió de otras especies animales ya extinguidas. Tampoco puede aceptarse que sea el producto de una metamorfosis acaecida en ciertos

estados mórbidos bajo la influencia de condiciones etiológicas misteriosas, ni que provenga de los hospitales de leprosos de la Edad Media, ni que sea la misma lepra transformada, *rejuvenecida* por su intensidad misma, con la marcha extraña de una enfermedad nueva y endémica.

El hecho del descubrimiento de América fué tomado para corroborar la absurda suposición, en aquella época, de que la sífilis provenía de pestes de *otros mundos*, de las *mansiones eternas* (?), pues que en las tierras recientemente descubiertas, la fanática imaginación medio-eval creyó ver los *otros mundos*, las *mansiones eternas*. Hé ahí el origen de la creencia de que el Nuevo Mundo sea la cuna de la sífilis, creencia infundada hasta que JONÉS ha pretendido darle visos de lógica! Pero, repetimos, el asunto continuará en el tapete de la discusión científica y no se ha pronunciado todavía el veredicto.

San Salvador, 1896.

## REVISTA DE LA PRENSA

Dr. A. F. Plicque.

LAS DIARREAS INFANTILES Y SU  
TRATAMIENTO.

*Presse Médicale*, julio 1.º de 1896.

Las diarreas infantiles varían mucho en sus síntomas y con relación á su gravedad. Entre la diarrea simple lientérica y las formas más graves de cólera infantil, se encuentran en clínica todos los estados intermedios. Bastará, pues, describir con LESAGE cuatro formas principales: 1.º la diarrea simple accidental; 2.º la diarrea biliosa, interesante por su tratamiento especial; 3.º la diarrea verde bacilar; 4.º el cólera infantil.

\*\*

La diarrea simple es á menudo causada por un enfriamiento ó por

la ingestión de una leche de mala calidad (leche de vacas alimentadas con forrages demasiado verdes: pulpas de betarraga ó de papas.)

En el momento del destete, un alimento nuevo mal digerido produce frecuentemente (carne no muy fresca, legumbres de cáscara resistente.) Las heces son ya grasosas, recorridas por coágulos en copos, ya amarillentas, á menudo pútridas. Esta diarrea, que parece debida al colibacilo, puede ser contagiosa, hecho muy importante para la higiene de los asilos. Aún en sus formas más ligeras puede, en verano sobre todo, complicarse bruscamente de accidentes de cólera infantil, de accidentes tíficos ó meningíticos y en invierno, de bronco-neumonía. Debe, ser, pues, tratada siempre muy enérgicamente.

Bajo el punto de vista del régimen, se investigará primero en caso de lactancia natural si debe tenerse en cuenta la mala calidad de la leche de la madre ó de la nodriza, ó si el niño mama con demasiada frecuencia. LESAGE ha demostrado la frecuencia de las gastro-enteritis en niños lactados por mujeres atacadas de accidentes intestinales.

En casos de lactancia artificial se averiguará si la leche está bien esterilizada y si se observa limpieza suficiente. Si estas condiciones se siguen investiguense el origen de la leche: basta á veces emplear leche más cuidadosamente esterilizada, reemplazar la de vaca por la leche de cabra ó burra, quedando la lactancia natural, como recurso supremo en todas las diarreas tenaces y graves. Deberá emplearse este medio particularmente con los niños alimentados al principio con el seno y destetados demasiado pronto.

Cuanto al tratamiento, y á despecho de las protestas de la familia, se insistirá con BARTHEZ y SANNÉ, en comenzar siempre por un purgante ligero,  $\frac{1}{2}$  cucharada de café de ac. de ricino con un poco de jugo de naranja; 2 gramos de sulfato de soda en una cucharada de postre

de agua azucarada. El purgante basta á menudo por sí solo.

En el caso que no dé éxito se empleará las lavativas de almidón adicionadas de media gota ó una gota de láudano, según la edad, repitiéndolas si es necesario dos ó tres veces por día.

Como medicamentos internos se emplearán el bismuto y los astringentes.

Hé aquí una fórmula de BARTHEZ y SANNÉ:

Agua de menta ...	60	gramos
Jarabe de ratania...	20	—
Tint. de catecú.....	5	—
Goma.....	9	—
Ext. de madera de campeche .....	2	—

Por cucharadas de café cada hora. Es necesario recurrir siempre al opio en las diarreas tenaces: media gota de láudano de Sydenham, vigilando el efecto y dando si es necesario café negro. (JULES SIMÓN).

\* \*

La diarrea biliosa se observa: 1.º en el primer mes de la vida; 2.º en los niños de más edad por indigestiones; 3.º en los niños caquéticos, atacados de tuberculosis del hígado. El aspecto verde de las heces puede recordar el de la diarrea verde bacilar, pero los accidentes son ménos intensos. En los casos dudosos, la adición de una gota de ácido nítrico sobre las manchas diarreicas dá un tinte violeta, después rosado, característico.

Este diagnóstico es importante porque el tratamiento consiste ante todo, en los alcalinos. LESAGE recomienda dar el bicarbonato de soda por paquetes de 25 á 50 centigramos en un poco de leche, una ó dos horas ántes de que el niño mame. La dosis total en 24 horas no pasará de 1 gramo de bicarbonato por kilógramo de niño, sin sobrepasar en ningún caso de 5 gramos. La diarrea biliosa ligada á la tuberculosis resiste á casi todos los tratamientos.

\* \*

La diarrea verde puede tener una marcha aguda, recordando, salvo los vómitos que faltan casi por completo, el cólera infantil; puede entonces matar en uno ó dos días. Aún en las formas ménos intensas, las complicaciones pulmonares y meníngeas no son raras. Puede pasar al estado crónico y matar lentamente por atrepsia. Estas diversas formas parecen ligadas á grados variables de la virulencia del colibacilo. El color verde especial no parece debido sino á una trasformación cromógena del colibacilo.

Cuanto á la higiene y al tratamiento general se aproxima al seguido en la diarrea simple, pero es necesarios emplear además el ácido láctico que parece gozar de propiedades antisépticas especiales. (HAYEM y LESAGE).

Acido láctico.....	2	gramos
Julepe gomoso.....	100	—

Por cucharadas de café.

Hace ya mucho tiempo que M. DESCROIZILLES, partiendo solo de la observación clínica, había recomendado en estos casos asociar la solución clorhídrica (1 á 2 gramos) al láudano (I á II gotas), en un poco de agua azucarada.

El ácido clorhídrico goza también, en efecto, de propiedades antisépticas, pero al menos *in vitro* estas propiedades son ménos enérgicas que las del ácido láctico.

\* \*

El cólera infantil principia á menudo en el curso de una de las diarreas precedentes. Como el cólera asiático, se acompaña de vómitos repetidos, de diarrea intensa profusa, casi acuosa, no conteniendo sin embargo granos riziiformes. A veces entre las heces descoloridas aparecen algunas heces verdosas y biliosas. La pared abdominal deprimida, flácida, está como pegada al ráquis.

Rápidamente aparecen los dos síntomas coléricos: 1. algidez con cianosis y enfriamiento de las ex-

tremidades; esta algidez periférica no excluye siempre una cierta elevación de temperatura rectal; 2. el colápsus con una inercia completa entrecortada por algunos estremecimientos ligeros, por movimientos respiratorios enérgicos que recuerdan á veces el tiro del crup para luchar contra la dispnea.

Aún en las formas relativamente benignas, despues del periodo de algidez, las complicaciones (abscesos, gangrena, hemorragia, trombosis venosas) son numerosas y graves en el curso de la convalecencia.

Desde el principio del tratamiento y á pesar de los vómitos, debe asegurarse la alimentaci6n.

El caldo ligero de pollo es á menudo mejor tolerado que la leche; ésta se dará por cucharaditas, no trepidando para agregarle en cada una cuatro ó cinco gotas de cognac ó de r6n. Es raro que el niño conserve la fuerza necesaria para mamar la leche materna: deberá dársela con la cuchara.

Como medicamentos es sobre todo al ácido láctico ó á la mezcla de soluci6n clorhídrica y láudano que se deberá recurrir. En fin, se tratará de luchar contra el colápsus por los estimulantes, sea internos (máLAGA, champagne, café, elixir amoniacal anisado), sea externos (baños calientes, baños sinapisados, inyecciones de éter).

—...—  
**Dr. Jaffé.**

INDICACIONES DEL ABORTO ARTIFICIAL.

*La France Médicale. 22 de mayo, 1896.*

Los casos en los cuales se podría llevar á cabo el aborto artificial serían, según M. JAFFÉ de Hamburgo:

1.º V6mito incoercible del embarazo.

2.º Estrangulamiento del útero grávido retroflexionado, prolapsado ó dislocado en una hernia.

3.º Pélvis muy estrecha, si la madre rehusa su autorizaci6n para la operaci6n cesárea hacia el fin del embarazo.

No se debe olvidar, sin embargo que á este respecto se procederá en el hospital de diferente modo que en la clientela privada; con especialidad en estos últimos tiempos en que es posible, en estos casos, recurrir á la sinfisiotomía que dá resultados magníficos para la madre y el niño.

4.º Anemia perniciosa.

5.º Corea grave.

6.º Hipertrofia mamaria en vía de progresi6n.

7.º Cefalea extrema con insomnio. Vá sin decir, que las indicaciones 4.ª á 7.ª no se presentan sino en casos sumamente excepcionales.

8.º Cuanto á las afecciones pulmonares, algunos autores consideran como indicaciones formales la tubercul6s y el enfisema muy pronunciado; pero el autor es de opini6n que el aborto artificial solo está indicado en los casos en que la vida de la madre se halla en peligro inminente si el embarazo siguiera su curso natural.

9.º La nefritis no es del todo, por regla general, una indicaci6n para el aborto, pero puede hacerse en casos completamente excepcionales.

10.º Respecto á las afecciones cardiacas, el autor se refiere absolutamente á la opini6n emitida por LEYDEN, á saber, que la interrupci6n artificial del embarazo está indicada y permitida, siempre que en el curso del embarazo sobrevienen desórdenes de compensaci6n que, á pesar del tratamiento empleado, no solamente no se alivian sino que todavía toman una marcha peligrosa para la vida de la enferma.

De todo lo que precede resulta que:

A. Pueden considerarse como indicaciones formales para el aborto artificial: el v6mito incoercible del embarazo; el estrangulamiento del útero grávido; la estrechez suma de la pélvis por tumores ó

exudados; la anemia perniciosa progresiva y la corea grave.

B. Pertenecen á las indicaciones relativas: el estrechamiento muy pronunciado de la pélvis con diámetro sacro-pubiano menor de 5 centímetros; el enfisema pulmonar con signos de degeneración del músculo cardiaco; la nefritis sobre todo en la eclampsia; en fin, todas las afecciones generales de las mujeres que pondrían en peligro los días de una madre, si se hubiese dejado terminar el embarazo de una manera normal.

(*Journal de Méd. de Paris*).

## MEDICINA PRÁCTICA

### PRINCIPALES INDICACIONES

EN EL

TRATAMIENTO DE LA INFLUENZA.

Tomamos de la *Indépendance Médicale* los datos que siguen referentes á este punto eminentemente práctico:

I. En los casos benignos, reposo durante 2 ó 3 días: antipirina (0.45) asociada á la quinina (0.15), un sello mañana y noche contra la cefalalgia; higiene severa y gran aseo; aereación varias veces al día del aposento, temperatura á 17°; gargarismos repetidos durante el día con:

Acido fénico..... 5 gramos  
Alcohol ..... 5 —  
Timol ..... 1 —

Ds.: V gotas en un vaso de agua caliente.

En los niños, en lugar de gargarismos este colutorio antiséptico:

Glicerina neutra... 50 gramos  
Borato de soda.... 10 —  
Acido salicílico.... 2 —

Purgante ligero de citrato de magnesia (35 gr.) contra el embarazo gástrico.

II. En la forma grave, puramente aséptica, sin localizaciones precisas:

Balneación tibia y prolongada, lociones frías y vinagradas con fricciones, para producir una reacción inmediata; quinina (0.50) asociada al ácido salicílico (0.25) cada noche; leche, alcohol, extracto de carne, tónicos, según esta fórmula:

Vino de San Rafael 150 gramos  
Jarabe de punch... 50 —  
—de quinina amarilla ..... 4 —

Ds.: para tomar por copitas en las 24 horas.

III. En la forma grave con complicaciones localizadas, nada de vejigatorios ni de ventosas secas, sino compresas frías de Priessnitz renovadas cada media hora. Como expectorantes:

a) —Óxido blanco de antimonio..... 2 gramos  
Jbe. de polígala... } aa  
— de trementina } 30 —  
Ag. de flores de naranja ..... 60 —  
Ds.: una cucharadita cada 2 horas en los niños.

b) —Kermes ..... 10 centígr.  
Jbe. de éter..... } aa  
— de valeriana.. } 30 —  
Poción gomosa..... 50 —  
Ds.: una cucharada cada hora.  
Contra los quintos de tos:

Acetato de amoniaco..... 2 gramos  
Jbe. de codeína... } aa  
— de éter..... } 30 —  
Poción de Todd.... 90 —  
Ds.: una cucharada cada 2 horas.

Contra la dificultad de la hematosis y la infección pulmonar, inhalaciones de oxígeno y evaporaciones antisépticas con:

Acido fénico..... 100 gramos  
Tint. de eucaliptus } aa  
—de quinina. } 50 —  
Timol ..... 1 —  
Ds.: una cucharadita en un pulverizador lleno de agua.

En los cardiacos y en los arterioesclerosos y los ancianos, régimen lácteo para favorecer las funciones renales; aplicación de pequeños vejigatorios volantes sobre la re-

gión del corazón, contra la taquicardia; en el debilitamiento de los latidos cardiacos ó su irregularidad, inyecciones hipodérmicas con:

Eter sulfúrico..... 26 gramos  
Clorhidrato cafeína. 1 —  
Benzoato de soda... 2 —

Contra las palpitaciones violentas, la digital bajo la forma de polvo de hojas en infusión á dosis de  $\frac{1}{2}$  á 1 gramo por día, ó bien, la digitalina en píldoras:

Digitalina cristalizada..... 1 milígr.

Para una píldora que se tomará en el día.

Contra los accidentes tíficos ó gastro-intestinales que acompañan la influenza, baños tibios ó fríos, sulfato de quinina, y mejor, fenacetina (0.50) mañana y tarde.

Si hay lesiones de la boca, gargarismos frecuentes al agua boricada, ó bien un toque con salol (10 gr.) en glicerina neutra (50 gr.)

En caso de vómitos y de dolores gástricos, agua oxigenada ó mejor todavía el agua cloroformada medicinal á la dosis de una cucharada cada tres horas después de medio litro de leche y, si hay lugar, aplicación de hielo sobre el estómago y bebidas heladas.

Cuando la diarrea viene á complicar la influenza, se recurrirá á la medicación antiséptica sea por la boca ó en enema (naftol, salicilato de bismuto, salol, magnesia, carbon, &c.); se alimentará al enfermo con leche adicionada de agua de cal ó agua de Vals y con 3 ó 4 yemas de huevo por día.

Para calmar el delirio que sobreviene en la forma tifóidica, se utilizarán las envolturas húmedas y los calmantes, sobre todo, el bromuro de potasio, el cloral, el jaraabe de éter.

Se combatirá la anorexia tan frecuente de la convalecencia por los amargos: tintura de quina y de Beaumé, y se recomendará un régimen sustancial, vino Burdeos cortado con una agua ferruginosa, y al fin de la comida, un vino tónico á la quina y kola.

La France Médicale. Año XLIII, n.º 21, mayo de 1896.

## Nuevo vendaje para las fracturas de la clavícula

Los antiguos aparatos contentivos empleados en las fracturas de la clavícula, tales como los vendajes de DÉSALUT, de VELPEAU, el vendaje de diaquilón de SAYRE, etc., tienen el defecto común de tomar el punto de apoyo sobre la piel.

Ahora bien, ésta es muy móvil y se desplaza fácilmente sobre el tórax que también es móvil y aún más que la piel.

Estos aparatos son, pues, incapaces de operar una contensión seria. Y por lo que concierne al ingenioso aparato de KÜNGER, debe ser hecho sobre medida y por un especialista, para cada caso particular.

El Dr. KRYSKI propone un nuevo género de aparato con bandas elásticas (de ESMARCH) el que presenta la ventaja de ser práctico, fácil de aplicar y de poco costo.

Hé aquí como procede:

Después de haber colocado los fragmentos en su sitio, el operador encarga á un ayudante mantenerlos en contacto mientras él mismo aplica una banda elástica de 1m.50 á 2m.50 de largo, comenzando por el vértice del muñón del hombro opuesto á la lesión; de allí se conduce la banda por el dorso y la axila enferma hasta el muñón enfermo; después se vuelve por el dorso, cruzando el extremo inicial, hasta el hombro sano. Esta primera vuelta de venda lleva el hombro hacia atrás.

Se conduce en seguida la banda oblicuamente á través del dorso hasta la mitad del brazo, y después de haber contorneado sus caras anterior, externa y posterior, se vuelve á ganar por el dorso y por la axila sana, el vértice del muñón sano. Esta segunda vuelta de venda lleva el brazo hacia afuera y contribuye á llevar el hombro hacia atrás.

Después, se dirige el vendaje transversalmente por la nuca hacia el hombro enfermo; de allí, siguiendo la cara anterior del brazo, se desciende para contornear en 8 la articulación del codo y se asciende por el dorso hasta el hombro sano. Esta tercera vuelta de venda lleva el hombro arriba, al mismo tiempo que, pasando por delante del punto de fractura, sujeta los fragmentos óseos.

Se podría agregar todavía una pequeña tablilla para mantener la mano. Como el vendaje del Dr. KRYNSKI es elástico, ejerce una extensión continua aún en el caso de que esté poco comprimido y cualquiera que sea la posición del enfermo. Si se añade, que este nuevo vendaje actúa tanto á través de la camisa, etc., como aplicándolo á descubierto, se comprenderá fácilmente que este sencillo aparato es superior á todos los antiguos.

Prestará los mayores servicios en las fracturas de la clavícula, y en este sentido es que tenemos el placer de generalizar su conocimiento.

*La France Médicale, Junio, 1896.*

## FORMULARIO

### Tratamiento de las quemaduras.

- I. Quemaduras de primer grado:  
 Óxido de zinc..... 5 gramos  
 Carbonat. de magnesia 10 —  
 Ictiol..... 1 á 2 —  
 M. S. A.—Aplicaciones locales.
- II. Quemaduras de 2.º grado:  
 Óxido de zinc..... 5 gramos  
 Polvos de almidón.. } aa.  
 Aceite de linazas... }  
 Agua de cal..... } 10 --  
 Ictiol.... } 1 á 3 —  
 Renovar cada 24 horas.  
 (Rev. Méd.-Chirurg. du Brésil).

### \* \* \* Anosmina.

(DR. OSCAR BERNAR, DE VIENA).

Alumbre en polvo.... 21 gramos  
 Harina de maíz ..... 1 —  
 Mézclese.

Es un remedio infalible contra el sudor de los pies y el mal olor de los mismos.

(*Revista Balear de Ciencias Médicas*).

\* \* \*

### Tratamiento de los chancros.

Iodol ..... } aa.  
 Calomel..... } 5 gramos  
 m.—Uso externo.

Se aplicará este polvo después de haber limpiado, desinfectado y secado completamente la ulceración. Bajo la influencia de este tratamiento, se obtendrá una cicatrización relativamente rápida, tanto del chancro blando como del chancro sifilítico.

(*La Semaine Médicale*).

\* \* \*

### Dolores de la otitis aguda externa.

(F. VIDAL SOLARES).

Agua ..... 50 gramos  
 Tint. tebaico ..... 5 —  
 Borato de sosa..... 2 —  
 Clorhidr. cocaína .. 1 —  
 M. S. A.—Uso Externo.

Hágase calentar ligeramente una cucharada de esta solución sobre la llama de una bujía y viértase en el oído, haciendo inclinar la cabeza del lado contrario al efecto, dejándola en contacto unos diez minutos.

(*Archivos de Ginecopatía, Obst. y Pediat.*)

\* \* \*

### Loción contra el acné.

Ac. acético concen-  
 trado ..... } aa.  
 Tint. de benjuí.... }  
 Alcohol alcanf.... } 6 gramos  
 Alcohol absoluto.. 100 —

Para friccionar el rostro en la mañana y en la noche por medio de una esponja humedecida en este líquido.

(*Brazil-Médico*).

**Tos espasmódica incoercible en el adulto.**

(J. B. BARCOCK).

Bromoformo .....	gr.	7.50
Tint. de gelsemium sempervirens.....	"	8 —
Jbe. de lactucarium.	"	65 —
Goma aráb. pulv.....	"	Q. S.

H. S. A.

Tres ó cuatro cucharaditas por día.

(La Semaine Médicale).

**CRÓNICA**

**Cátedra de Pediatría.**—Adoptada por el Consejo Superior de Instrucción Pública la creación de la Cátedra de Pediatría en la Facultad de Medicina de esta Universidad, el Supremo Gobierno ha nombrado con fecha 13 del presente Catedrático titular de ella al señor DOCTOR FRANCISCO ALMENARA BUTLER, en ejercicio de las atribuciones que le asignan los artículos 215 y 216 del Reglamento General del Ramo.

Era ya tiempo de hacer curso aparte de este ramo importantísimo que, sabemos bien, constituye una especialidad que día á día adquiere nuevos alcances, haciendo así de la Cátedra de *Partos, Enfermedades puerperales y de Niños*, dos cursos perfectamente distintos y bien delimitados, como lo exigen los progresos de la medicina contemporánea y el prestigio y crédito de la Facultad de Lima.

Nos es muy grato, con este motivo, expresar nuestras efusivas felicitaciones al doctor ALMENARA BUTLER, antiguo Presidente de la Sociedad Médica "Unión Fernandina" y nuestro distinguido colaborador, deseándole nuevos lauros en el importante cargo que á su ilustración ha sido confiado.

¡Ojalá se implantaran cuanto antes los cursos de clínica que aún deben establecerse, como la pediátrica que suponemos formará parte integrante del curso teórico; la oto-rino-laringológica, hoy tan necesaria, y alguna otra.

**Virtudes medicinales del Caimán.**

— Muchísimos naturales de las Islas Filipinas, principalmente los de la provincia de Cagayan, úsan la carne de cocodrilo, la cual, dicen, es sabrosa y sana, y la emplean haciéndola comer á los tísicos y á cuantos padecen enfermedades consuntivas. Los dientes los reducen á polvo y lo administran en las diarreas. El jugo de la carne lo emplean para combatir las fluxiones y dicen que también sirve para cohibir, tomándolo al interior, las hemorragias, por violentas que estas sean.

En Bisayas, para matar á esta clase de animales, se valen del *stricnus nux vomica*, pepita de San Ignacio ó pepita de Catbalogan, que es la que dá la mejor estricnina. Para el caimán es un violento veneno del que basta una pequeña cantidad para producirle la muerte.

**Cómo curan los indios la viruela.**—Para los naturales de Manila, la viruela no tiene importancia alguna. Esta indiferencia para tan contagiosa enfermedad, obedece en parte al uso que para curarla hacen los indios del *Averrhoa Caribbæ*, árbol que en este país se conoce con el nombre de *balingbin*.

En la provincia de Canton, en China, también se emplea el mismo vegetal para combatir la dolencia citada. En Macao, colonia portuguesa en China, úsase el fruto (que es la parte medicinal) de ese árbol, al que llaman *carambola*.

El zumo que se extrae del fruto es lo que se emplea y se dá á cuantos enfermos padecen de calentura para atemperar su sed.

En las epidemias de viruela, en las que es frecuente ver en este país, seis, siete y ocho enfermos atacados del padecimiento, habitando reunidos en una misma casa y pasar su dolencia en un mismo cuarto, expuestos (dadas las condiciones de la mayor parte de las viviendas de la clase proletaria en este país) á todas las inclemencias del tiempo, dánles el fruto del vegetal mencionado, procuran-

do que sea muy agrio ó bien el zumo mezclado con agua, á la que añaden una buena cantidad de azúcar hasta darle la consistencia de un jarabe.

Es tal la fé que el natural tiene en el *balingbin* empleado en el tratamiento, que cuando un varioloso muere, dice: *este, (el fallecido) comió poco balingbin y no pudo hechar afuera el humor maligno de la viruela.*

**Sociedad Médica "Unión Fernandina".**—El 13 del mes presente traje á nuestra memoria un grato recuerdo: era el XV.º aniversario de la fundación de esta Sociedad es decir, el aniversario de aquella fecha imperecedera en la cual sus fundadores, allá por los años de 1881 se congregaban en un núcleo entusiasta y afanoso por el bien de la Patria, de la Ciencia y de la Medicina nacional, y que al proponerse el cultivo y adelanto de las ciencias de HIPÓCRATES y AMBROSIO PARÉ, mediante la mútua ilustración, establecieron la "*Unión Fernandina*" y dos años más tarde su órgano de publicidad LA CRÓNICA MÉDICA DE LIMA, que extendiendo su esfera de acción, ha llevado y llevará á las naciones del viejo mundo la labor modesta de la juventud que se instruye en los cláustros de la afamada Facultad de Medicina de Lima.

Los beneficios adquiridos y los adelantos llevados á cabo, á partir de aquella memorable fecha hasta la actualidad, son perfectamente conocidos: forman la historia de este centro científico que puede ser leída en las páginas de nuestra publicación. Por eso al dar á conocer en nuestro próximo número los pormenores de la sesión de aniversario é insertar la Memoria anual del digno Presidente y los trabajos leídos, lo hacemos poseídos de la más grande satisfacción, á la vez que de la íntima confianza que tenemos en un venturoso porvenir para la "*Unión Fernandina*" al que ha de contribuir notablemente la nueva Junta Directiva que se ha elegido para el año social de 1896 1897:

*Presidente:* Dr. Alfredo I. León (reelecto).

*1.º Vice Presidente:* Dr. Manuel A. Velásquez.

*2.º Vice Presidente:* Dr. Eduardo Bello.

*Secretarios:* D. Pablo S. Mimbela, D. José S. Pérez Sorogastúa.

*Rro-Secretario:* D. José G. Cáceres.

*Tesorero:* Dr. Antonino Alvarado.

*Vocal de la junta económica:* Dr. M. González Olaechea.

## Publicaciones recibidas

CUYO ENVÍO AGRADECEMOS Á SUS AUTORES Ó EDITORES:

XIX—**J. W. Ballantyne.** *Congenital Feeth, with three illustrative cases.* Memoria leída ante la Edinburgh Obstetrical Society, 1896. 16 páginas. Un ejemplar.

XX—**Dr. Surbled.** *La vie à deux. Hygiène du mariage.* A. Maloine, éditeur, 21, place de l'Ecole de Médecine, Paris, 1896. Un ejemplar.

XXI—**Dr. A. Calmette.** Directeur de l'Institut Pasteur de Lille. *Le Venin des serpents.* Physiologie de l'envénimation: Thérapeutique des morsures venimeuses par le sérum des animaux vaccinés. Envío franco contra una orden postal de fr. 3 dirigida al Director de la Société d'Édition, Scientifiques, 4 rue Antoine-Dubois, Paris, 1896. Un ejemplar.

XXII—**Dr. J. M. Lavaux.** Profesor libre de Patología de las vías urinarias en la Escuela práctica de la Facultad de Medicina de Paris. *Manuel de Pathologie des voies urinaires.*

Utilísima obra que abarca el estudio de esta especialidad en cuatro volúmenes: Han aparecido: I. *Maladies de l'urètre.* II. *Maladies de la prostate et de la vessie.* III. *Maladies de la vessie* (2.ª parte) *et des voies urinaires supérieures* (1.ª parte). A. Coccoz, éditeur- II, rue de l'Ancienne Comédies Paris, 1896. Un ejemplar.